



Diocese of Austin

6225 Highway 290 East • Austin, TX 78723

www.austindiocese.org • (512) 949-2400

For Immediate Release – Dec. 4, 2020

Contact: Shelley Metcalf

Communications

(512) 949-2443

shelley-metcalf@austindiocese.org

Mensaje Pastoral a Los Fieles del Obispo José S. Vásquez Respecto a las vacunas contra COVID-19

Estoy agradecido por la reciente noticia del Gobernador Abbott de que los Centros para el Control y Prevención de Enfermedades (CDC por sus siglas en inglés) han destinado más de 1.4 millones de dosis de las vacunas contra COVID-19 para el estado de Texas que comenzarán a llegar a mediados de diciembre. Si bien esta es una maravillosa noticia, sabemos que vacunar a todo un país tomará varios meses y que nuestras precauciones para detener la propagación del virus siguen siendo tan importantes como siempre.

A medida que se han desarrollado estas vacunas, preocupaciones sobre la permisibilidad moral de usarlas han surgido de los fieles, en particular las vacunas que han sido desarrolladas por Pfizer y Moderna. La Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos (USCCB por sus siglas en inglés) ha deliberado sobre estas preocupaciones a fondo y ha aclarado específicamente que las vacunas Pfizer y Moderna no derivan de líneas celulares que se originan en tejido fetal de bebés abortados. Si bien es cierto que se utilizó una línea celular contaminada en las pruebas confirmatorias, moralistas Católicos han determinado que cualquier cooperación en la maldad de esta línea celular contaminada es tan remota y el bien que se puede obtener para la sociedad es tan valioso que uno puede tomar estas vacunas con la conciencia tranquila.

Hermanos y hermanas, quiero asegurarles que es moralmente permisible recibir estas vacunas.

La USCCB también ha discernido que la vacuna AztraZeneca, aunque se origina del tejido fetal de bebés abortados, sigue siendo aceptable desde una perspectiva de teología moral, siempre y cuando sea la única vacuna disponible en un área y sirva a la salud del bien común de la sociedad.¹

Únanse conmigo en continuar orando por los que han perdido la vida por causa del COVID-19 y por las familias que han sido afectadas. También pido que sigamos orando por nuestros trabajadores de la salud que todos los días están sirviendo en la primera línea de esta batalla contra la pandemia, para que Dios les dé la fuerza y la gracia que necesitan para servir a todas las personas.

¹ *Dignitas Personae*, 35. “Por supuesto, dentro de este marco general existen *diferentes grados de responsabilidad*. Razones de particular gravedad podrían ser moralmente proporcionadas como para justificar el uso de ese “material biológico”. Así, por ejemplo, el peligro para la salud de los niños podría autorizar a sus padres a utilizar una vacuna elaborada con líneas celulares de origen ilícito, quedando en pie el deber de expresar su desacuerdo al respecto y de pedir que los sistemas sanitarios pongan a disposición otros tipos de vacunas. Por otro lado, debemos tener en cuenta que en las empresas que utilizan líneas celulares de origen ilícito no es idéntica la responsabilidad de quienes deciden la orientación de la producción y la de aquéllos que no tienen poder de decisión.”